

TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

Érase una vez un señor que se llamaba Pablo. Pablo vivía en frente de mi casa. Todas las tardes yo pasaba a merendar con él. Pablo me contaba cosas de cuando era pequeño y de lo que hacía, pero no se acordaba de cómo se llamaba y de muchas más cosas.

Pablo un día salió a dar un paseo. Cuando quiso volver, no se acordaba de dónde vivía. Pablo tenía un móvil en el bolsillo pero, como no se acordaba de usarlo, no pudo llamar. Al cabo de un rato, salí a dar un paseo y me encontré con Pablo, pero no se acordaba de quién era y se lo recordé y le llevé a casa.

Otro día, Pablo estaba cocinando. Mientras se calentaba la comida, fue a dar un paseo. Cuando volvió, se olvidó de que había dejado el fuego de la comida encendido y hubo un incendio. Pablo llamó a los bomberos y le rescataron.

Finalmente Pablo decidió ir a un hospital. Después de muchas pruebas, los médicos le dijeron que tenía una enfermedad que hacía que se olvidara de todo. Pablo decidió ir a una residencia para estar mejor y, de vez en cuando, voy a visitarle. Aunque a veces no sabe quién soy yo. Pero se lo recuerdo siempre que voy.

He decidido que de mayor voy a ser médico, para poder inventar un jarabe que le devuelva Pablo su memoria y así me pueda contar un montón de historias más.

